



Uno de los elementos centrales de la semana uno respecto a la temática del curso, consta en como la tecnología ha incidido en las relaciones sociales, teniendo en cuenta sus ventajas y desventajas, por ello, se encuentra interesante la reflexión en cuanto a ¿Qué es lo real? Y ¿qué es lo virtual?, en donde se escapa de la noción máquina – humano y se vuelve sobre el humano y su responsabilidad al ocupar estas herramientas, ya que, como se dijo en un video, interactuamos con humanos y no con las máquinas.

Por otro lado, se complejiza las plataformas virtuales, donde existe nula regulación ante las grandes desventajas que potencian lo malo del ser humano al estar amparado bajo el anonimato y considerarse consumidores pasivos. Por ende, es importante la visión multidisciplinaria ante estos avances tecnológicos que afectan directamente a la sociedad, volviendo al tan mencionado dilema ¿hasta dónde la ciencia puede desafiar los límites de la ética profesional?

Por otro lado, la violencia online se presenta dentro de la región en la que hábito por medio de fake news, muchas veces denigrando autoridades por lo que suben o no a sus redes sociales o lo que hacen o no sus familiares por la plataforma, además, de “funas” infundadas, donde solo se presenta un punto de vista, bloqueando a quienes opinan diferente y masificando el mensaje con quienes no confrontan la publicación. Respecto a esto último, las mujeres parecen ser las más afectadas, ya que, su privacidad pareciera ser para la ciudadanía más “frágil” que la de los hombres, puesto que, muchas veces más que por su cargo, se les atribuye sus errores a su género en vez de que a sus competencias, otorgando estas personas libertad para hacer y des hacer con palabras a la persona afectada, por medio de las plataformas virtuales.

Por último, volviendo al punto inicial, más que interrogantes surge una reflexión en cuanto a la inmediatez y cómo las disciplinas que trabajan con y para la sociedad no consideran los lineamientos éticos de su quehacer ¿en qué momento esto se desbordó?, en este sentido parece faltar un amplio diálogo entre las disciplinas y profesiones involucradas.